



FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS
SOCIALES

-SEDE ACADEMICA ARGENTINA-

PROGRAMA DE DOCTORADO EN CIENCIAS
SOCIALES

Título de la Tesis: “La vinculación entre la República Popular China y la República Argentina (1991-2010). Un análisis de los actores intervinientes”

Doctorando: Pablo Alejandro Nacht

Director: Dr. Eduardo Daniel Oviedo

Co-Director: Dr. Andrés Musacchio

Resumen:

En este trabajo se aborda la vinculación desarrollada entre la República Popular China y la República Argentina, a partir de la articulación de intereses de los diferentes sectores económicos dentro de esta última. El período de análisis toma como punto de partida 1991 y finaliza en 2010. El estudio evita caer en análisis estado-céntricos, motivo por el cual se realizan caracterizaciones de los diferentes actores económicos relevantes en la vinculación con China y cómo articularon sus intereses con el gobierno argentino.

Durante el período de la convertibilidad la morfología del escenario rural sufre profundos cambios que fueron motorizados y capitalizados por la fracción rural, sobre todo grandes propietarios, junto con nuevos actores extra-rurales. Paulatinamente, y a medida que China se fue convirtiendo en un comprador de commodities cada vez más relevante, la fracción agroexportadora articuló sus intereses para que el gobierno nacional profundice las buenas relaciones con el gigante asiático. Se sostiene que en este período se sientan las bases necesarias para dar curso a un proceso de concentración de la explotación de la tierra, acompañado por una commoditización transgénica, con la soja como cultivo estrella.

Con la salida de la convertibilidad en 2002 y luego de una reconfiguración del bloque en el poder, se presentaron tensiones entre la fracción agro-exportadora y la industrial volcada al



mercado interno. El estrepitoso aumento del volumen de compras de la soja transgénica por parte de China –haciendo palmario su poder oligopsónico–, no pudo evitar el sistemático déficit en el cual incurrió Argentina. Sumado al reconocimiento como economía de mercado que otorgó el gobierno argentino y dejó en situación de debilidad al sector manufacturero nacional para poder implementar medidas de defensa comercial.

El poder de fuego de la fracción agro-exportadora vinculada a China se evidencia desde el mismo momento que se transforma en una fuente valiosa de entrada de divisas; mientras que el gobierno argentino procura hacerse de una parte de la renta agraria pero sin discutir el proceso de commoditización transgénica que toma forma de neo-extractivismo.

A pesar que desde varios sectores como los gobiernos, la prensa e incluso algunos miembros académicos comparte una imagen benevolente sobre el vínculo entre China y Argentina, concluimos que es arriesgado continuar profundizando las relaciones entre ambas naciones, tal cual se desarrollaron en estos casi 20 años.